EL TEATRO

COLECCIÓN DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS

CHICO Y CHICA

ZARZUELA CÓMICA INVEROSÍMIL

EN UN ACTO Y TRES CUADROS, EN VERSO Y PROSA

ORIGINAL DE

MANUEL F. DE LA PUENTE y MARIANO HERMOSO

música de los maestros

ÁLVAREZ y CHALONS

MADRID

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR

(Sucesor de Hijos de A. Gullón)

PEZ, 40.—OFICINAS: POZAS,—2—2.º

1895

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia
T. TORRAS

N.º de la procedencia

CHICO Y CHICA

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los paises con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados de la *Galería lírico-dramática* titulada EL TEATRO, de D. Florencio Fiscowich, son los exclusivamente encargados del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

CHICO Y CHICA

ZARZUELA CÓMICA INVEROSIMIL

EN UN ACTO Y TRES CUADROS

EN VERSO Y PROSA

ORIGINAL DE

MANUEL F. DE LA PUENTE Y MARIANO HERMOSO

música de los maestros

ÁLVAREZ Y CHALONS

Estrenada con extraordinario éxito en el TEATRO ROMEA la noche del 31 de Octubre de 1895

MADRID

R. Velasco, impresor, Marqués de Santa Ana, 20

Teléfono núm. 551

—

1895

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
TRINI.....	D.ª Pepita Alcacer.
VENTURA.....	Elena Catalá.
DOÑA TOMASA.....	Laura Pastor.
PURA.....	Juana Cohen.
EL TENIENTE.....	D. Valentín García.
DON GABRIEL.....	Francisco Barraycoa.
DON LINO.....	Joaquín Posac.
EL TÍO MOJINO.....	Enrique Ortiz.
EL CABO LÓPEZ.....	Alonso.

Coro general

LA ACCIÓN EN EXTREMADURA

Época actual

Derecha é izquierda las del actor

El derecho de reproducir los *materiales de orquesta* de esta obra pertenece á *D. Florencio Fiscowich*, á quien dirigirán sus pedidos las empresas teatrales que deseen ponerla en escena.

ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Cocina de una casa de labranza.—Puertas al foro y laterales

ESCENA PRIMERA

VENTURA y DON LINO

LINO ¿Pero qué te sucede que estás tan preocupado y tan triste.

VENT. ¡Nada, que tengo ganas de llorar!

LINO ¿Y por qué, vamos á ver?

VENT. Por... por... Va usted á reñirme.

LINO Habla.

VENT. Porque estoy enamorado.

LINO ¡San Bruno me valga! ¿Y quién es él?

VENT. Ella, dirá usted.

LINO ¿Ella? ¿Te has enamorado de una muchacha?

VENT. ¿Pues de quién quiere usted que me enamore?

LINO ¡Sí... sí está bien: pero... pero no está bien! ¡Enamorarse un mequetrefe! ¿Y, cómo se llama la ninfa que te ha flechado?

VENT. Trini.

LINO ¡Tu primo!... Más valía que estuviera usted pisando la uva con los mozos. Es decir, no, con las mozas. ¡Tampoco!... ¡Con el Nuncio á caballo!

VENT. ¡Anda!... ¿Y á caballo y *too* pisa la uva?

725103

LINO ¡Uf, que hijo!... A su cuarto inmediatamente, y como vuelva usted á pensar más en su prima... lo mato; y á ella...

VENT. Ella, no le tiene á usted miedo.

LINO ¡Habrase visto sinvergüenza!

VENT. Si yo no fuera tan corto...

LINO ¿Qué?...

VENT. *Na*... pero ya verá usted lo que es ella.

LINO ¡Quítese usted de mi presencia!

VENT. ¡Pobrecito de mí, qué desgraciado soy! (Mutis llorando.)

ESCENA II

DON LINO, á poco DOÑA TOMASA

LINO ¡Esto es ya demasiado! Se va haciendo insostenible la situación, y si llega á descubrirse la verdad!...

TOM. (Entrando.) ¡Don Lino!...

LINO ¡Doña Tomasa! ¿Aquí á estas horas?

TOM. ¡Ay, don Lino! Es imposible seguir así. Esto tiene que *finiquitar*!

LINO ¿Pues qué ocurre?

TOM. Ya no puedo contener á Trini, su fosfórica imaginación me asedia con interrogatorios *saturizados* de *fisofolías*...

LINO ¡Demonio!

TOM. ¡Que no puedo contestar! Además, se burla de mí, de su *institutriza*...

LINO Eso es muy grave; pero ya sabe usted, doña Tomasa, que tenemos que ocultar la verdad.

TOM. ¡Ay, don Lino! Sobre nuestras *indefensibles* cabezas pende le espada de Demócrito.

LINO Yo no sé si es espada lo que pende; pero que estamos pendientes de ir á la cárcel, no cabe duda.

TOM. Nos metimos en un lío horroroso.

LINO Vivíamos en el mismo pueblo... Yo era barbero.

TOM. Yo partera... Y á pesar de lo indispensable de nuestras profesiones, no teníamos qué comer.

LINO ¡La ciencia andaba por los suelos! Un día supimos que don Blas, mi tío político, había fallecido, dejando toda su fortuna para el primer niño que tuvieran mi mujer ó mi cuñada, sobrinas suyas.

TOM. Las dos estaban en cinta, y dieron á luz con pocas horas de diferencia.

LINO La primera, mi mujer, que parió una niña, y yo, aconsejado por usted, única persona que estaba presente, por no perder la herencia ni la administración de tan cuantiosos bienes, dije á todo el mundo que era niño, y le pusimos por nombre Ventura.

TOM. Pero cátate que su cuñada de usted, que vivía con ustedes desde la muerte de su marido, y que no salió la pobre del parto, da á luz un niño, y usted, atolondrado y cegado por las riquezas, en lugar de cambiar los chicos, me hace decir que el fruto de su cuñada es fruta, y desde entonces Trini pasa por niña.

LINO Y ahora nos encontramos con que mi hija, mi Ventura, cree ser un muchacho, y pasa por hombre, y mi sobrino Trinidad pasa por mujer.

TOM. Usted educó á su hija, y yo á su sobrino, de modo y manera que nadie, ni aun ellos, han sospechado la verdad, pero ya va siendo imposible...

LINO No es eso lo que más me preocupa por ahora. Don Blas dejó un codicilo que debe abrirse precisamente por esta época, y para eso he mandado á don Gabriel, el secretario del Ayuntamiento, á presenciar la lectura, al mismo tiempo que paga los seis mil reales para librar á Ventura, es decir, á mi hija del servicio de las armas.

TOM. ¿Ha caido soldada?

LINO Sí.

TOM. ¿Soldado una mujer?

LINO Eso no debe importarnos. Dí los seis mil reales y negocio concluído.

TOM. Pero nos amenaza otro peligro.

LINO ¿Cuál?

TOM. Trini, su sobrino de usted, esquivando en algunas ocasiones mi constante vigilancia, se desvanece *supinamente*, con gran misterio, de la quinta de los Pericotales, regresando siempre con el mismo...

LINO ¡Con el mismo! ¿Y quién es él?...

TOM. El mismo misterio.

LINO ¡Ah! ¡Eso es grave!

TOM. ¡Gravísimo! Así es que la he traido para que usted le interrogue, porque á mí no me hace caso.

LINO ¡Ahora verá usted! ¡Seré inflexible!

TOM. ¡*Indoblegoso*!

ESCENA III

DICHOS y TRINI

Música

TOM. ¡Pase usté adelante!

LINO ¡Pase usté sobrina!

TRINI (Esto es alarmante,
huele á chamusquina.)

LINO Dime, sobrinita,
dime, ¿cómo estás?

TRINI Yo me encuentro buena,
¿y usté?

LINO Tal cual.
Necesito de tu vida
los detalles escuchar;
lo que haces, lo que quieres
y tu modo de pensar.
Dime pués, en qué te ocupas,
pero dime la verdad.

TRINI Pues escuche usté un momento
y ahora mismo lo sabrá.

—

Todas las mañanas
al amanecer,
rezo un Padre nuestro
á San Rafael.

Luego me levanto,
rezo á San José,
y antes del almuerzo,
rezo á San Miguel.
Coso por la tarde,
bordo con torzal,
zurzo calcetines
con habilidad.
Cuido del puchero,
barro sin cesar,
y me paso el día,
dale que le das. (Haciendo que barre.)

TOM. ¡Vaya una inocencia!...
¡Ay, que candidez!...

LINO ¡Qué bien educada
que la tiene usté!

TRINI Pero en ciertos casos
suele acontecer
que me da una cosa,
sin saber lo que es,
y olvidando el rezo
á San Rafael,
se me van los ojos
tras de una mujer.
Siento un cosquilleo
muy particular,
tiro las labores,
dejo de bordar.
¡Salto como un chico,
pienso en abrazar,
y estaría siempre
dale que le das! (Acción de abrazar.)

TOM. ¡Vaya una inocencia, etc , etc.

TRINI Siento mi sangre rebullir
enardecida con vigor,
y á la pelota juego así,
que es de los juegos el mejor.
Pero si entonces llega á mí
de la pelea el fiero son,
en una escoba monto así,
y al frente voy de un batallón.
Tararí, tararí.

—

Este es mi anhelo,
este es mi afán,
ir á la guerra,
ser militar.

LINO, TOM. Que esto es un hombre
bien claro está,
tiene la sangre de militar.

TRINI Tararí, tarará...

Hablado

LINO ¿Y qué es lo que deseas? La verdad.

TRINI Pues la verdad es que como he oído decir que las jóvenes á mi edad...

LINO ¿Qué?... Deja la vergüenza.

TOM. Sin vergüenza.

TRINI A mi edad, las jóvenes...

LINO Vamos.

TRINI Se casan.

LINO ¡Horror!... Como Ventura... Pero, ¡desgraciada! ¿tú no sabes que el matrimonio es la calamidad del universo?

TOM. ¡Las plagas de los egipcios!

LINO ¡La perdición de los hombres!...

TOM. ¡La guerra de sucesión!

TRINI ¡Pues yo quiero guerra!

LINO ¡Basta! ¿A tí te gustan los mozos del pueblo?...

TRINI A mí me gustan más las mozas.

TOM. ¡Qué inocencia!

TRINI Pero hay un mozo que sí me gusta.

LINO ¿Y quién es?

TRINI Pues mi primo.

TOM. ¡Y parecía tonto!

LINO ¡Le mato... digo... la mato!...

TOM. ¡Mire usted por dónde sale!

TRINI ¿Por dónde quiere usted que salga?

LINO Por la puerta va usted á salir ahora mismo, pero es camino de un convento.

TRINI ¿De monjas?

LINO ¡A Burgos!

TOM. ¡A las Juergas!

TRINI ¡De juerga con las monjas!

LINO Voy á tomar mis medidas. ¡Doña Tomasa, venga usted conmigo! (Mutis los dos.)

ESCENA IV

TRINI, solo

¡Estoy enterado! ¿Eh?
¿Que no? ¡Vaya si lo estoy!
Sé... vamos, sé lo que soy,
¿qué se figuraba usté?
Aunque me apunta el mostacho,
voy vestido de muchacha,
y estoy, ¡claro! hecho una facha,
¡como que soy un muchacho!
Por hembra me hacen pasar,
por un lío de mi tío...
¿Ve usté?... hasta sé lo del lío...
y sigo sin protestar.
Un día, no sé por qué,
burlando á doña Tomasa,
salí corriendo de casa
y hasta las viñas llegué.
Mozas y mozos que, unidos,
allí vendimiando estaban,
cuando llegué descansaban
ya del trabajo, rendidos.
Y, al verme, vaya un jolgorio,
gritaron: «¡Eh, bien venida!
¡Cuéntanos qué es de tu vida!
¿Sola? pues, ¿y el vejestorio?»
Me hicieron hablar sin tino;
se rieron de mí sin tasa;
me acompañaron á casa,
cantando por el camino;
y yo, que cuando salí,
que era muchacha creía,
todo... todo lo sabía
cuando á mi casa volví.
Que alguien me dirá, sé yo:
«¿Lo sabes y no replicas?»
¡Tonto!... Así beso á las chicas,
y con pantalones, no.
Así mi prima Ventura,
que no sabe que es mujer,

ni yo se lo haré saber
hasta que nos case el cura,
en huir conmigo consiente,
porque se cree que es hombre,
y el hombre, ¡voto á mi nombre!
tiene que ser un valiente.
¡Valiente tuno estoy yo!...
¿Verdad que sí?... Ya lo sé.
¿Qué se figuraba usté?
¿que yo era tonto?... Pues, no.

ESCENA V

TRINI y DOÑA TOMASA

TOM. Señorita, sígame usted al momento.
TRINI (Yo no me quedo sin ver á Ventura.)
TOM. ¿Ha oído, señorita?
TRINI Lo que he oído es que me quiero casar con...
TOM. ¡Jesús!...
TRINI No, señora; con mi primo. Y como no hay razón que me convenza, y tiene usted que dejarme marchar antes que venga mi tío...
TOM. De ningún modo. Para eso sí que no hay razón...
TRINI ¿Y le parece á usted poca el quererse casar?...
TOM. Esa no es una razón de peso.
TRINI ¿No?... Pues tome usted esta, que es de más peso? (La echa encima de la cabeza un cesto de los de la vendimia y sale corriendo.)
TOM. ¡Ay!... ¡Socorro!... ¡Socorro!...

ESCENA VI

DOÑA TOMASA, DON GABRIEL y TENIENTE

GAB. ¿Qué es esto?
TEN. ¿Quién grita?
GAB. Un cesto...
TEN. Una mujer...

GAB. ¡Doña Tomasa!
TOM. ¡El demonio! (Vase corriendo.)
GAB. ¡Vaya una aventura!
TEN. ¡Valiente esperpento!...
GAB. ¿Conque quedamos en que hará usted todo lo que hemos convenido?...
TEN. Pierda usted cuidado.
GAB. Es necesario que se lleve usted á Ventura como prófugo.
TEN. Toda vez que es soldado...
GAB. Y como no se han pagado los seis mil reales...
TEN. ¿Y decía usted que el codicilo?...
GAB. Sí, señor. El codicilo anula por completo el testamento, y pasa toda la herencia á la sobrina, es decir, á Trini; usted se lleva á Ventura, don Lino se irá tras él sin remedio, porque no le deja ni á sol ni á sombra, y entonces yo me escapo con Trini, y ya comprende usted que no tendrán más remedio que casarnos...
TEN. ¿Qué me cuenta usted?
GAB. Los botones.
TEN. Y como pasa á ella la herencia, usted se hace dueño de su mano y de sus millones, ¡valiente breva!
GAB. ¡Por Dios, que no se le vaya á usted la lengua!...
TEN. No tenga usted cuidado. (Ni la breva tampoco, porque esta no la dejo yo escapar.)
GAB. Allí viene don Lino.
TEN. Pues hasta luego... pillín. (Mutis Teniente.)
GAB. Hasta luego... (simplón.)

ESCENA VII

DON LINO y DON GABRIEL

LINO ¡Gracias á Dios que ha venido usted!
GAB. ¡Ojalá no hubiera salido!
LINO ¿Ha ocurrido alguna desgracia?
GAB. ¡Sí, señor! ¡Una desgracia horrible! ¡Me han robado!

LINO ¿Robado?

GAB. Todos mis ahorros y los seis mil reales que usted me entregó para redimir á su hijo del servicio de las armas. Total, seis mil reales tres pesetas...

LINO Pero, ¿cómo ha sido eso?

GAB. Del modo siguiente: llegué á la ciudad y entré en un círculo de recreo, que está en frente de un taller de modistas, donde estaban unos señores jugando á las cartas.

LINO ¿En el taller?

GAB. No, señor, en el círculo. En esto y cuando estaba más distraido viendolas venir...

LINO ¿A las cartas?

GAB. A las modistas, oigo decir: «juego al rey.»

LINO ¡Ah! vamos, ya, y echó usted su cuarto á espadas...

GAB. No, señor, que fué á copas. Me vuelvo y veo una sota y un rey frente á frente... me da una corazonada, pongo á este último mis tres pesetas...

LINO ¿Y no vino el rey?...

GAB. Ni siquiera el Alcalde. Hubo bastante con el Juez municipal que nos metió á todos en la cárcel.

LINO ¿Y los seis mil reales?...

GAB. Se quedó el escribano con ellos para dejarme en libertad provisional.

LINO ¿Así se redimen quintos?

GAB. No, señor, cautivos.

LINO ¡Es usted un estúpido... un!...

GAB. Desahóguese usted...

LINO ¿Y qué vamos á hacer ahora?...

GAB. Seguir los designios de la Providencia. ¡Quién sabe si el servicio activo no será un bien para Ventura!

LINO Nada de actividad.

GAB. Verá usted cómo asciende muy pronto.

LINO Eso es lo que yo temo, que ascienda. ¿Y qué hay del codicilo de don Blas?

GAB. (Esta es otra.) Pues nada, que confirma el testamento en toda su entereza.

LINO (Respiro.) Ahora vamos al Ayuntamiento.

GAB. ¿Con qué objeto?

LINO Con el de que ejerza usted sus funciones de secretario para que mi hija, digo mi hijo, no vaya á servir al Rey.
GAB. Pues mire usted, le serviría.
LINO ¡Ya lo creo que le serviría! (Mutis los dos foro.)

ESCENA VIII

TRINI y VENTURA

Música

TRINI ¡Ventura!
VENT. ¡Mi Trini!
¡Jesús qué rubor!
No te acerques tanto.
TRINI ¡Ya se me asustó!
¿Por qué estás temblando?
VENT. Si padre nos ve...
TRINI Pues aunque nos vea,
ven y abrázame.
VENT. No sé qué me pasa
cuando estoy contigo.
TRINI No seas tan bobo
y haz lo que te digo.
VENT. Eso es un pecado.
TRINI No hagas más el bú.
¡Ay, Dios! ¡Si yo fuera
hombre como tú!
VENT. ¿Qué es lo que harías?
Dímelo ya.
TRINI Te abrazaría
sin más ni más.
VENT. ¿Me abrazarías?
TRINI ¡Vaya, que sí!
VENT. ¿Así?
TRINI Más fuerte.
VENT. ¿Así?
TRINI ¡Así!
¡Ay, qué dulces que son tus abrazos!
¡Qué bien se está ásí!
VENT. ¡Quita, quita, que al verte en mis brazos
no sé qué sentí!

TRINI Si al descuido me das algún beso
tendré que callar.
VENT. No te beso, porque es un exceso
y puedo pecar.
TRINI Si quieres besarme
tendré que callar.
VENT. No quiero besarte,
que puedo pecar.
Tengo un miedo horrible.
¡Ay, primita mía!
TRINI ¡Pareces un hombre
de guardarropía!
VENT. ¡Qué bien con tus faldas
estaría yo!
TRINI ¡Pues en pantalones
yo estoy superior!
¡Ay, cuántas cosas
iba yo á hacer,
si fuera hombre
y tú mujer!
VENT. ¿Me besarías?
TRINI ¡Claro que sí!
VENT. ¿Aquí?
TRINI ¡Más alto!
VENT. ¿Aquí?
TRINI ¡Aquí!
¡Mi amor!
VENT. ¡Mi bien!
TRINI ¡Mi bien!
VENT. ¡Mi amor!
LAS DOS ¡Qué bien estamos
así los dos!...

Hablado

TRINI Todo lo tengo dispuesto y es preciso que huyamos dentro de un instante, y que vayamos lejos, muy lejos, para que tarden mucho en encontrarnos.
VENT. ¿Y cuándo den con nosotros?
TRINI Nos encuentran casados por sorpresa.
VENT. ¡Por sorpresa del cura! ¡Qué gusto!
TRINI ... ¿Y qué te contestó tu padre cuando le digiste que nos queríamos casar?
VENT. Me mandó á paseo... ¡Si es lo más raro!... Fi-

gúrate que no quiere que me junte con los mozos; siempre he de estar con las mozas, y eso, delante de él, y á mí no me gusta más moza que tú.

TRINI Lo creo. Pues yo no me puedo acercar á nadie. El otro día estuvo allí la sobrina de doña Tomasa y porque la dí un abrazo y un beso nos dijo su tía que no teníamos pizca de vergüenza.

VENT. ¿Y cuando la besas á ella?

TRINI ¿Yo? Ella es la que me besa á mí siempre que puede.

VENT. Y eso que, según dice, eres muy mala.

TRINI Vaya, en marcha. Ya tengo el caballo junto á la puerta del corral y...

VENT. Siento pasos...

TRINI ¡Doña Tomasa! Corramos. (Mutis los dos foro.)

ESCENA IX

DOÑA TOMASA, DON LINO y DON GABRIEL

LINO ¡Doña Tomasa!

TOM. ¿Qué ocurre?

LINO Supóngase usted que mi hijo, mi pobre hijo, no va á tener más remedio que entrar en caja.

TOM. Ya hace tiempo que debía haber entrado.

LINO Me refiero al servicio militar.

TOM. ¡Cómo!... ¿Ventura, quinto?... es decir, ¿Ventura, quinta?... No sé lo que me digo...

GAB. Otros tan buenos como él han ido á poblar las filas.

LINO ¡A poblarlas! ¡Figúrese usted, doña Tomasa, figúrese usted!

TOM. No, no me lo quiero figurar.

ESCENA X

DICHOS, TENIENTE, después CABO LÓPEZ

TEN. Buenas noches.

LINO (La bomba final.)

GAB. ¡Felices!

TEN. ¿Don Lino Cabezón?
LINO Servidor de usted.
TEN. Vengo á recoger á su hijo de usted, porque al amanecer salgo con todos los quintos del pueblo.
LINO (Doña Tomasa, busque usted á mi hija y llévesela á la quinta de los Pericotales, mientras yo arreglo este asunto.)
TOM. (Voy en seguida.)
LINO Y diga usted, señor Teniente, ¿no podríamos encontrar la manera de que mi hijo no ingresara en las filas?...
TEN. ¿Eh?... ¿Cómo se entiende?... ¿trata usted de sobornarme?.. ¡A mí! ¡Al teniente Cuchara!...
LINO No me entiende usted. Si lo que yo quiero decir es si admitía... (Dándole un vaso de vino.)
TEN. Yo no admito nada. (Bebiéndoselo.)
LINO Si admitiría la Diputación un sustituto. (Dándole otro.)
TEN. Eso es otra cosa.
GAB. No señor, vino también.
TOM. (Entrando.) ¡Pillos! ¡Bribones!...
TEN. ¿Qué ocurre?
LINO ¿Qué nueva desdicha viene usted á anunciarme?
TOM. ¡El robo de las sabinas!
TEN. ¡Pues ayer fué la víspera!
TOM. ¡Sí, pero es que la Sabina es Ventura!
LINO ¿Cómo Ventura?
TOM. Su hija de usted que ha huído con su sobrino, digo su sobrina que ha huído con su hijo.
LINO ¿Mi hija... su sobrino... la sobrina de mi hijo, el hijo de mi sobrina?... ¡Ah! ya caigo... Sí... ¡se han fugado!...
TEN. ¿Pero quién ha huído?...
LINO El quinto.
TOM. Y la quinta... es decir, Trini.
GAB. ¡Cómo! ¿Trini también?
TOM. Sí, señor.
LINO ¡Pobre hijo mío!... ¿Qué será de él?
TEN. ¿Qué será de ella? digo yo.
LINO Eso es, sí. ¡Qué será de ella

TOM. Es preciso buscarlos en seguida.
LINO ¡Paco!... ¡Juan!... ¡Patricio!...
TEN. ¡Conque un prófugo!... Se le aplicará todo el rigor de la ley. ¡Cabo López!...
CABO ¡Presente!
TEN. Mi caballo. En marcha todo el mundo.
LINO Que ensillen un macho.
TOM. Dos.
GAB. Tres.
LINO ¡Que ensillen á todos los machos! Y no descansar hasta dar con ellos...
TEN. ¡En el cuartel!
TOM. ¡En la cárcel!
GAB. ¡En el Ayuntamiento!
LINO ¡En la parroquia!

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

Interior de un molino.—Al foro puerta y ventana practicables.—Puertas laterales en primero y segundo término.—Es de noche.—Un velón colgado de la pared alumbrará la escena.—Truenos lejanos y grandes relámpagos que deben verse por la ventana del foro.—Se supone que está cayendo un gran chaparrón.

ESCENA PRIMERA

TÍO MOJINO y PURA que está cosiendo un traje de soldado de caballería.

MOJ. Mal día mañana para el molino.
PURA ¡Qué noche hace, padre!
MOJ. ¡Qué modo de llover! ¡Si parece que se viene el cielo abajo!
PURA ¡Pobre Ambrosio! ¡Cómo se pondrá por esos barrancos!...
MOJ. No te apures por él, que como acaba de venir del servicio, ya estará acostumbrado á pasar las noches á la intemperie.
PURA ¿Querrá usted creer, padre, que tengo miedo de que me lo vuelvan á llevar?

MOJ. ¡Pero si dice que ya ha cumplido!
PURA ¡Pues creo que aún le faltaban algunos meses, y además me ha dicho que repasara su traje y que lo guardara muy bien guardado!...
MOJ. ¿Sí?...
PURA Yo no se dónde guardarlo.
MOJ. Pues en tu cama, entre los colchones.

ESCENA II

DICHOS, DON LINO y DOÑA TOMASA. (Estos últimos con los vestidos mojados.)

LINO (Dentro.) ¡Tío Mojino! ¡Tío Mojino!
MOJ. ¡La voz de don Lino! ¡El mismo! (Yendo con Pura hacia la puerta.
PURA ¡Y doña Tomasa! ¡Cómo vienen!
LINO ¡Estamos frescos!
MOJ. Y mojados, á lo que parece.
TOM. ¡Mojados!... ¡Licuados!...
MOJ. ¡Es mucho lo que llueve!...
TOM. Es la *reprisse* del diluvio universal.
PURA Pero siéntense ustedes. (Poniendo sillas.)
TOM. Muchas gracias.
LINO
TOM. } ¡Ay!... (Al sentare.)
PURA ¿Qué?...
MOJ. ¡Ná!... ¡La impresión!...
LINO ¡Qué noche!... Nos ha sucedido un percance.
TOM. ¡No me lo recuerde usted!
LINO Figúrese usted que, como están los caminos llenos de charcos, apenas podían andar los machos, cuando de pronto se le escurren las patas á uno de ellos y ¡zás!
MOJ. ¡Al agua, patos!...
LINO No, señor. ¡Al agua doña Tomasa, que no no pudiendo sostenerse... ¡pum!... cayó al río!
PURA ¿Se mojaría usted mucho?...
LINO ¡Hasta los tobillos!...
MOJ. ¡Menos mal!...

TOM. ¡Es que caí de cabeza!...

LINO Dígame usted, tío Mojino, ¿ha visto usted pasar por aquí á mi hijo?

MOJ. ¿A Ventura?... No señor.

LINO ¿Y á mi sobrina?

MOJ. ¿A la Trini?... ¿La de los Pericotales?

LINO: Sí; esos pícaros que se han escapado.

MOJ. ¿Quién lo había de decir, habiendo nacido en Extremadura?

LINO ¡En extremo blanda es lo que ha nacido!... ¡No me llega la camisa al cuerpo!...

TOM. ¡Pues yo no me la puedo separar!

LINO Tío Mojino, á mi hijo le vienen persiguiendo por prófugo los soldados!...

PURA (¡Los soldados!... ¡Por prófugo!)

LINO ¡Si le encuentran se pierde!

MOJ. ¡Si es que no se ha perdido ya con esta noche tan oscura!

TOM. ¡Eso me temo yo!...

PURA (¿Si buscarán también á Ambrosio?... Voy á guardar esta ropa para que no la vean si vienen.) (Mutis segunda derecha con la ropa.)

LINO Si acaso vienen por aquí, encierra usted, hasta que yo vuelva, á mi hijo y á mi sobrina, que vendrán juntos.

TOM. ¡Pero separados!...

MOJ. ¿En qué quedamos?...

TOM. Que los encierre usted separados.

MOJ. ¡Ah!... Eso se comprende. A la sobrina la pondré á dormir con Pura (Pura sale á escena.) y yo dormiré con su hijo.

LINO ¡No, eso no!... Al revés, digo... tampoco... ¡que no duerman en ninguna parte!...

TOM. ¡Descuide usted! Yo me quedo aquí, y seré su *Angela tutelera.*

LINO Entonces, ¡adiós, doña Tomasa!

TOM. Adiós, don Lino. (Mutis don Lino foro.)

ESCENA III

DICHOS menos DON LINO

PURA (A doña Tomasa.) Entre usted en este cuarto (Segundo izquierda.) que aunque no tiene más que la cama, puede descansar en ella mientras le seco sus vestidos á la lumbre.

TOM. ¡Ay, Pura!... ¡Dios te lo premie!

MOJ. Pues que usted descanse.

TOM. En cuanto me desnude, te daré la ropa. (Mutis segundo derecha.)

ESCENA IV

EL TIO MOJINO, PURA, luego TRINI y VENTURA

MOJ. Pura, trae la carabina de tu hermano Ambrosio... Es bueno que estemos prevenidos esta noche. (Pura entra primera derecha y sale con escopeta.)

TRINI (Dentro.) ¡Tío Mojino!

MOJ. ¡Canastos!... ¡Ves á ver quién es y cierra la puerta!...

TRINI (Entrando.) ¡Buenas noches!

MOJ. ¡Hola! ¿Ya estais aquí?

TRINI ¿Usted nos esperaba?

MOJ. Tu tío, que se acaba de marchar.

TRINI (A Ventura.) Nos hemos salvado.

MOJ. Me lo ha contado todo y me ha dado orden de no dejaros salir, porque vienen persiguiendo á ese por prófugo.

VENT. ¿Yo prófugo?

TRINI ¡Qué contratiempo!

MOJ. Y además que no os deje juntos. Con que, muchacho, tú á ese cuarto, y ahora te traeré ropa para que te mudes; y usted, señorita, á ese otro cuarto y Pura la llevará á usted un vestido suyo. Y cuidado con lo que se hace.

TRINI Sí; pero antes quisiera...

MOJ. Adentro. (Primer término derecha.)
VENT. ¡Es que necesito!...
MOJ. A la ratonera. (Primero izquierda.) No dirá don Lino que no cumplo con sus órdenes. Pura, saca tu vestido nuevo para la señorita Trini, que yo voy por el de Ambrosio para Ventura. (Mutis Pura y el tío Mojino.)

ESCENA V

TRINI y VENTURA, dentro DOÑA TOMASA

TRINI (Abriendo.) Se fueron.
VENT. (Ídem.) ¿No hay nadie?
TRINI (Saliendo.) ¡Ventura!
VENT. (Idem.) ¡Trini!
TOM. (Entreabriendo la puerta.) Ahí va mi ropa, Pura,
VENT. (¡Doña Tomasa!)
TRINI (Espera.)
VENT. (¡De puntillas, que nos va á oir!)
TOM. (Dentro.) Tráemela cuando esté bien seca, que hace mucho frío y no tengo qué ponerme. (Sacando con una mano la ropa y cerrando en seguida.)
TRINI (Fingiendo.) ¡Bien!... (A Ventura.) ¡Chist!
VENT. ¿Qué haces?
TRINI (Abriendo la ventana.) Inutilizar un enemigo.
VENT. ¡Agua va!
TRINI ¡Y ropa también! (Tirando la ropa que le ha dado doña Tomasa.)
VENT. ¡Viene gente!
TRINI Será el tío Mojino con los trajes.
VENT. Hasta luego.
TRINI No, ahí no. (Yo no puedo consentir que se la lleven al cuartel; antes voy yo en lugar suyo.) Tú á mi cuarto y yo al tuyo.
VENT. ¿Qué es lo que intentas?
TRINI Despistarlos. Ya te lo explicaré.
VENT. ¡Chist!... Que llegan. (Mutis los dos cambiando de cuarto, ó sea Ventura á primero derecha y Trini á primero izquierda.)

ESCENA VI

EL TIO MOJINO y PURA, cada uno con un lío de ropa

MOJ. ¡Don Ventura! (Llamando primero izquierda.)
PURA ¡Señá Trini! (Idem primero derecha.)
MOJ. Tome usted.
PURA Ahí va la ropa.
VENT. (Entreabre y recoge la ropa.) ¡Está bien!
TRINI (Idem.) Gracias. (Suenan golpes.)
MOJ. (Asomándose á la ventana.) ¡Eh! ¿Quién es?
TEN. (Dentro.) El capitán general del distrito.
MOJ. (Cerrando la ventana.) ¡Ave María Purísima!... (Continuan los golpes.)
PURA ¡Ya va! (Gritando.)

ESCENA VII

EL TIO MOJINO y EL TENIENTE

TEN. ¡Voto á mil truenos!... ¡Malas noches!
MOJ. ¡Y tan malas! (Bonito principio.)
TEN. ¿Es usted el molinero?
MOJ. El mismo, mi sargento.
TEN. ¿Eh?
MOJ. Que sí...
TEN. Le advierto á usted para su gobierno que soy teniente.
MOJ. (¿Sordo? Pues me va á oir á dos leguas.) ¡Que sí soy el molinero, mi sargento! (Dando voces.)
TEN. ¡Bárbaro!
MOJ. (¡Me oyó!...)
TEN. ¡Te voy á hacer ver las estrellas, animal!... (Cogiéndole con una mano del pescuezo y enseñándole la bocamanga del otro brazo.)
MOJ. Si ya las estoy viendo, mi sar...¡teniente. (Pues no representa más que sargento.)
TEN. ¿Dónde tienes escondidos á la señorita Trini y al prófugo?
MOJ. ¡Yo!...

TEN. ¿No lo quieres decir? Yo los buscaré y como los encuentre... puedes echarte á temblar.
MOJ. Ya lo estaba haciendo sin su licencia.
TEN. ¡Ah! Un arma. (Viendo la carabina que sacó Pura.)
MOJ. (¡Jesús, María y Jose!) Sí, un arma. (¡La de Ambrosio! ¡La de mi hijo!)
TEN. ¿De quién es? Responde.
MOJ. De... no me acuerdo
TEN. Ella te hará hablar.
MOJ. No tire usted. Es la carabina de Ambrosio.
TEN. ¡Te burlas!
MOJ. No, señor: yo lo diré todo.
TEN. ¿Quién hay en el molino?... Habla.
MOJ. Pues... yo... don Ventura... la señorita... y...
TEN. Continúa... Y la señorita... ¿y qué más ibas á decir?
MOJ. Que está Pura.
TEN. ¿Pura? No lo creo. ¿Dónde está la señorita?
MOJ. En esa habitación. (Señalando á la derecha.)
TEN. ¿Y el prófugo?
MOJ. (¡Pobrecito! Ganemos tiempo para que se escape.) Allí. (Segunda izquierda.)
TEN. ¿Y ese cuarto de quién es? (Primera izquierda.)
MOJ. ¿Ese?... de mi hija.
GAB. (Dentro.) ¡Mi Teniente!
TEN. (Don Gabriel.) Desde este momento eres sordomudo. Una sola palabra y te levanto la tapa de los sesos.

ESCENA VIII

DICHOS y DON GABRIEL

GAB. ¿Dió usted con el nido?
TEN. Y con los pájaros.
GAB. ¿Dónde los tiene usted encerrados?
TEN. Él allí. (A la derecha.)
GAB. ¿Y á ella?
TEN. A ella... allí. (Izquierda.) (Así lo despisto.)
GAB. ¿Y cuándo partimos?
TEN. Mañana temprano. Esta noche la pasaremos aquí. Prepara habitaciones. (Al tío Mojino.)

MOJ. Hum...
TEN. ¿Has oído?...
MOJ. Hum...
GAB. ¿Eres sordo?...
MOJ. Hum...
TEN. ¿Que dónde vamos á pasar la noche? (Apuntándole con la escopeta.)
MOJ. En la cuadra.
TEN. ¿Eh?... (Apuntándole.)
MOJ. No hay otro sitio; y además, que hay paja en abundancia y podrán ustedes dormir en blando.
TEN. (Volveré.)
GAB. (Vendré á buscarla.) (Mutis los dos foro.)
MOJ. Si hablo... ¡pum!... Si no hablo... ¡pum!... Este Teniente tiene siempre el ¡pum! en la boca. (Mutis segunda derecha, con la luz.)

ESCENA IX

TRINI, VENTURA, DON GABBIEL y EL TENIENTE

Música

TEN. Poco á poco hasta su puerta llegaré,
con cuidado no me vayan á sentir.
GAB. Al Teniente ya en la cuadra le dejé,
¡qué rabieta, si se entera, va á sufrir!
TEN. ¡Muy quedito!
GAB. ¡Muy bajito!
TEN. ¡Despacito!
GAB. ¡Precaución!
TEN. ¡Señorita!
GAB. ¡Señorita!
TEN. ¡Ya se acerca!
GAB. ¡Ya me oyó!
VENT. ¿Quién?
TEN. ¡Es ella!
TRINI ¿Quién me llama?
GAB. ¡Ella es! ¡Mi dulce amor!
TEN. ¡Quien rendido á vuestras plantas
os declara su pasión!

TRINI (Asomándose á la puerta.)
¡Don Gabriel! ¡El lance es chusco!
VENT. (Idem.)
¡El Teniente! ¡Santo Dios!
TRINI ¡Cómo voy á divertirme!
TEN. } ¡A la puerta se asomó!
GAB. }
TEN. ¡Aquí tienes á tu puerta
un amante muy barbián!
GAB. ¡Como un toro *jabonero*
de tamaño colosal!
TEN. ¡Que á tu lado, si le quieres,
satisfecho vivirá!
GAB. ¡Con más astas que un berrendo
de Jarama ó Colmenar!
TEN. De un borrico las pisadas
en la cuadra sentirás.
GAB. ¡Es la fuerza del cariño
que en mi pecho siento ya!
TEN. ¡Una albarda ya le he puesto
y podremos escapar!
GAB. ¡Por el ojo de la llave
te lo voy á demostrar!
LOS DOS ¡Abreme la puerta,
mujer ideal!
¡Abre, niña hermosa,
abre sin tardar!
¡Abreme la puerta,
mujer ideal!
TRINI } ¡Si este no está loco
VENT. } pronto lo estará! (Saliendo.)
¡Mientras que nos buscan
vamos sin tardar
que este es el momento
mejor de escapar!
¡Ay!
TEN. ¡No tengas miedo!
GAB. ¡Calla, por favor!
TEN. ¡Soy el que te ama!
GAB. ¡Quien te quiere soy!
TRINI ¡Ya nos han pillado!
VENT. ¡Eso es lo peor!
GAB. ¡Ven aquí, mi vida!
TEN. ¡Ven aquí, mi amor!

TRINI (Separándose.)
Ven por este lado.
VÉNT. ¡Mucha precaución!
GAB. ¿Dónde estás, mi vida?
TEN. ¿Dónde estás, mi amor?

—

LOS CUATRO Yo te adoro
mi tesoro,
mi alegría,
mi ilúsión,
y ser dueño
sólo imploro
de tu amante
corazón.
Sin tu amor
vivir no puedo,
que eres tú mi solo Edén.
Ven aquí.
no tengas miedo,
no te alejes. dulce bien.

TRINI (A Ventura.)
Es preciso que escapemos.
TEN. ¡Es un hombre! ¡¡¡Voto va!!!
GAB. (Al Teniente.)
Una prueba de cariño.
TEN. (Dándole un bofetón.)
¿Una prueba? ¡Tómala!

ESCENA X

DICHOS, TÍO MOJINO, PURA, luego DOÑA TOMASA

Hablado

TEN. ¡Rayos y truenos!
GAB. ¡Me han roto las muelas!
TEN. ¡Luz!
GAB. ¡Arnica!
TRINI, VENT. ¡Já, já, já!...
MOJ. ¿Qué ocurre? ¿Qué sucede? (Saliendo con luz.)
TEN. ¿Estaba usted haciéndole cucamonas á una joven?...

GAB. Este joven es Trini.
TEN. ¡Para el cándido que lo crea!... Trini es esta señorita.
GAB. Esa señorita es el prófugo.
TEN. El prófugo está en esa habitación.
MOJ. (Se disparó la carabina.)
TEN. ¡Abre, granuja, abre!... (Llamando al segundo término izquierda.)
TOM. (Dentro.) ¡Mi ropa, tío Mojino!...
GAB. ¡Doña Tomasa!
MOJ. ¿Qué dice?
PURA No sé.
TEN. ¡Abre!...
TOM. (Dentro.) ¡Espere usted! ¡Espere usted!...
TEN. ¡Abre ó echo la puerta abajo!
TOM. (Dentro.) Voy.
TEN. ¡A Ceuta, es donde vas á ir!
TOM. ¡Presente! (Saliendo vestida con la ropa de soldado que entró Pura.)
MOJ. PURA } ¡Doña Tomasa!...
GAB. ¡La vieja!...
TEN. ¡El demonio!...
TEN. VEN. } ¡Já, já, já!..

MUTACION

CUADRO TERCERO

Campo. Grandes viñedos en la época de la vendimia. Un carro con cestos llenos de uvas

ESCENA PRIMERA

CORO DE PISADORES DE UVA

Música

MUJS. (Dentro.)
Corred, corred.
HOMBS. (Idem.)
Parad, parad,

que luego de cansaros
tendreis tiempo de más.
Oid, oid.

MUJS. Llegad, llegad.
Si quieren alcanzarnos
ya tienen que avivar.

MUJS. (Saliendo.)
Corred, corred.

HOMBS. (Idem.)
Parad, parad.

TODOS Recogida ya la uva,
que tendrán en el lagar,
allá vamos presurosos
los que la hemos de pisar.

MUJS. El vestido á los tobillos.

HOMBS. Remangado el pantalón.

TODOS De las manos nos cogemos
y comienza la labor.
Mucho movimiento,
mucha agilidad,
que cuando acabemos
se descansará.
Pisa que te pisa,
dale que le das,
¡vaya un movimiento
más original!

Cuando dos que bien se quieren
juntos pisan una vez,
¡qué de angustias pasa ella!
¡qué fatigas pasa él!

MUJS. No lo dejes, vida mía.

HOMBS. Pisa mucho, y pisa bien.

TODOS Que en mis brazos, si te cansas,
yo te puedo recoger.
Qué coloradi$^{to}_{ta}$
mi more $^{no}_{na}$ está,
¡ay, qué fatiguitas
debes de pasar!
Pisa, y si te rindes,
mírame otra vez

y con mis miradas
te reanimaré. (Mutis.)
Recogida ya la uva, etc.

ESCENA II

TRINI, VENTURA, DOÑA TOMASA, DON GABRIEL, TENIENTE, CABO LÓPEZ, SOLDADOS. (Sale primero un soldado, luego Ventura, de mujer. Detrás el Teniente. Después Trini, de hombre, entre dos soldados y tras ellos don Gabriel; todos muy cansados, y por último doña Tomasa, con el traje de soldado, pero cubierta con un gran capotón.)

Hablado

TEN. ¡Alto!
GAB. ¡Gracias á Dios!
TOM. ¡Ah! ¡No puedo más! (Bajando del burro.)
TEN. ¡Media vuelta á la izquierda!
GAB. ¡Mi Teniente, que aun no hemos comido!
TEN. ¡Váyase usted á mandar llover!
TOM. No. Que no llueva más.
TEN. ¡Silencio en las filas!
VENT. Ya que estamos junto á ese ventorro podíamos ver si hay algo de beber... porque con este calor...
TEN. Señorita, usted dispone de mí.
GAB. Pero, hombre, ¿todavía insiste usted en llamar señorita á este muchacho?
TEN. Insisto, porque estoy en lo cierto.
TOM. (Te digo que es hombre.)
TRINI ¿Quién? ¿Ventura?
TOM. Sí. (Engañemos á este tunante.)
TRINI Pero si no es posible.
TOM. ¡Cuando yo te lo digo!...
TRINI ¡Dios mío! ¡Hombre también!...
TOM. Necesito hablarte. (A Ventura.)
GAB. ¿Eh?... ¿Qué dice?...
TEN. Vamos al ventorro.
VENT. Si usted fuera tan amable que se adelantara para encargar nuestro almuerzo...

TEN. Señorita, estoy á sus órdenes. (Quiere alejarme. ¡Ojo, mucho ojo!)

GAB. En marcha. (No los perderé de vista.) (Mutis Teniente y don Gabriel)

ESCENA III

VENTURA, DOÑA TOMASA, luego DON GABRIEL y TENIENTE; estos ocultos

VENT. Ya se fueron. ¿Qué tenía usted que decirme?

TOM. ¡Una cosa gravísima! ¡Chist! (Con mucho misterio y yendo hacia el foro para ver si hay alguien.) Tu padre y yo somos culpables de un delito *horrísono*.. ¡Chist!... (El mismo juego de antes.)

VENT. ¡Dios mío!

TOM. ¡Horrisonante!... Ya sabes qué tu tío Blas dejó su fortuna para el primer sobrino que tuviese.

VENT. ¡Que fuí yo!

TOM. No; ¡chist!... (El mismo juego.) Cuando tú naciste, por no dejar perder la herencia, tu padre y yo...

VENT. ¿Qué? (Sale don Gabriel y se oculta detrás del carro.)

TEN. (¿Qué dicen?) (Saliendo y quedando detrás del bastidor.)

TOM. Aseguramos que tú eras un niño.

VENT. ¿Eh?

TOM. Eres una mujer á quien, como á todo el mundo, hemos tenido engañada hasta ahora.

GAB. (¡Zambomba!)

TEN. (Si yo bien decía...)

VENT. Pero explíqueme usted...

TOM. No prosigas. Son materias *estupefaccientes* que no deben explicarse. Que no nos echen de menos. ¡Vamos!

VENT. ¡Pobre Trini, cuando sepa que yo también soy mujer! (Mutis las dos.)

ESCENA IV

TENIENTE y DON GABRIEL

TEN. ¡Don Gabriel!
GAB. Teniente, ¿ha oído usted?
TEN. Sí; y eso le convencerá que yo tenía razón.
GAB. ¡Quién había de sospechar!
TEN. Si estaba á la vista.
GAB. ¿A la vista? ¡Y yo que no lo había visto!
TEN. Y siendo las dos mujeres...
GAB. Según el codicilo...
TEN. ¿Qué?
GAB. Se reparten los bienes y es nuestra la herencia...
TEN. Será de ellas.
GAB. Sí; pero siendo de ellas... es nuestra.
TEN. ¡Bravo! Ahora, marchando los dos de acuerdo...
GAB. La unión hace la fuerza. ¡A beber por nuestro triunfo futuro!...
TEN. ¡A brindar por nuestra futura riqueza! (Mutis los dos.)

ESCENA V

VENTURA y TRINI, muy tristes y cada uno por un lado

VENT. (¡Ella!)
TRINI (¡El!)
VENT. (Yo no me atrevo.)
TRINI (Me están temblando las piernas.)
VENT. (¿Quién lo había de decir?)
TRINI (¿Hombres los dos?)
VENT. (¡Las dos hembras!)
TRINI (¿Cómo empiezo?)
VENT. (¿Qué le digo?)
TRINI (¡Ay, qué apuro!)
VENT. (¡Qué vergüenza!)
TRINI ¿Me llamabas?
VENT. ¿Qué decías?

TRINI Nada.
VENT. ¿Nada?
TRINI (No hay manera.)
VENT. (Yo me marcho.)
TRINI (Yo le dejo.)
VENT. Oye.
TRINI Escucha...
VENT. Atiende...
TRINI Espera...
VENT. Yo no soy lo que parezco.
TRINI Ni yo soy lo que tú piensas.
VENT. Nuestra boda es imposible.
TRINI ¡Qué desgracia!
VENT. ¡Qué tristeza!
TRINI ¡No seremos más que primos! (Llorando.)
VENT. Más que primos... primaveras. (Idem.)
TRINI ¡Se van á reir de mí
los mozos cuando lo sepan!
VENT. Y también las mozas.
TRINI Eso
sí que no: que algunas de ellas,
como son tan maliciosas,
puede que ya lo supieran.
VENT. ¿Qué hacemos?
TRINI Pues resignarnos.
VENT. ¿Y te vas de esa manera?
TRINI ¿Qué quieres?
VENT. ¿Qué he de querer?
Eso cualquiera lo acierta.
Un beso de despedida.
TRINI Entre hombres es cosa fea.
VENT. Pero, ¿eres hombre?
TRINI ¡Y tan hombre!
VENT. ¡Y yo mujer!
TRINI ¿Sí? Pues besa.

ESCENA VI

DICHOS, DON GABRIEL, TENIENTE y CORO GENERAL

Música

GAB. ¡Aquí traigo las copas!
TEN. ¡Aquí traigo el licor!
TRINI Brindemos y bebamos.
GAB. Bebamos; sí señor.
CORO A beber, á brindar,
á reir, á gozar.
TEN. (A Ventura)
Brinda tú, niña hechicera,
por la dicha que te espera.
VENT. Déjeme, no sé brindar.
GAB. (A Trini.)
Brinda tú, mi bien amado.
TRINI ¡Ay, Jesús y qué pesado!
no lo puedo tolerar.
VENT. (A Trini.)
(Hazlo por mí,
por nuestro amor.)
TRINI Venga una copa,
venga licor.

—

Cuando en el alma se siente
el fuego de un puro amor,
al corazón que se abrasa,
calma un instante el licor;
y hoy que en mi pecho se enciende
la llama de la pasión,
quiero brindar, porque viva
siempre tan dulce ilusión.
Yo no sé si llorar,
yo no sé si reir,
yo no sé si bailar,
así, así, así.
Cuando en el alma, etc.
CORO ¡Oh! que placer
es el amor;

quiero beber,
venga el licor!

TRINI ¡Viva el placer,
viva el amor,
quiero emborracharme,
venga más licor!
¡Viva el amor,
viva el placer!
¡Fuera ya las penas!
¡Viva la mujer!

ESCENA VII

DICHOS y DON LINO

Hablado

TEN. ¡Viva Ventura!
GAB. ¡Viva Trini!
LINO ¿Qué juerga es esta?
GAB. ¡Don Lino!
TRINI ¡Mi tío!
VENT. ¡Mi padre!
TEN. ¡El abuelo!
LINO ¡Ah, pillos! ¿Qué hacen ustedes aquí, y en esos trajes?
VENT. ¡Perdón, papá!
TEN. Don Lino, tengo el honor de pedir á usted la mano de su hija.
LINO ¿Pero, usted sabe?...
TEN. Todo, absolutamente todo.
GAB. Don Lino, tengo el honor de pedir á usted la mano de Trini.
LINO ¡Usted también!... ¿Pero no ha oído?...
GAB. ¡Todo, absolutamente todo!
TRINI ¿Y sería usted capaz de consentir?
LINO ¡Quítese usted de aquí, mamarracho!
GAB. ¿Mamarracho mi futura esposa?
LINO ¡Ah! ¿Pero es ese su futura de usted?
GAB. ¿Cómo ese?

ESCENA ÚLTIMA

DICHOS y DOÑA TOMASA

TOM. Don Lino, vengo por verle á usted con el bocado en la boca.

TEN. Así debía estar toda la vida.

TOM. Este señor se empeña en que Trini es hombre, y se lo quiere llevar al cuartel.

LINO Pues que se lo lleve.

GAB. ¿Pero está usted loco?

TEN. Basta de farsa, señora. Ese, joven ¿es chico ó chica?

VENT. LINO } Chico.

TOM. GAB. } Chica.

TEN. ¿Y esta señorita?

TRINI LINO } Chica.

GAB. TOM. } Chico.

TEN. Pues si esta señorita es chico, usted es un sargento de caballería disfrazado.

TRINI Yo soy Trinidad, y esta joven es mi prima Ventura, y como nos casamos los dos, la herencia se queda en casa.

GAB. ¡Ella hombre!... yo que la hice el amor!

TEN. ¿Hombre?... ¡A Ceuta con él!...

LINO Traigo yo su licencia en el bolsillo.

TRINI (Al público.)

Por mí, el autor os suplica,
la zarzuela terminada,
que me déis una palmada
como chico, ó como chica.

TELON

ARCHIVO Y COPISTERIA MUSICAL

PARA GRANDE Y PEQUEÑA ORQUESTA

PROPIEDAD DE

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR

Habiendo adquirido de un gran número de nuestros mejores Maestros Compositores, la propiedad del derecho de reproducir los papeles de orquesta necesarios á la representación y ejecución de sus obras musicales, hay un completo surtido de instrumentales que se detallan en Catálogo separado, á disposición de las Empresas.

PUNTOS DE VENTA

En casa de los corresponsales y principales librerías de España y extranjero.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente á los EDITORES, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranza, sin cuyo requisito no serán servidos.